

La tecnología es un producto adictivo y debe ser regulado como tal.

Nicolás Alonso / 12-02-201. “El país”.

La tecnología domina nuestras vidas. Está siempre presente. Algunas empresas como Facebook o Youtube hacen que los usuarios de sus aplicaciones aumenten su uso, este aumento incrementa las ganancias producidas.

Los antiguos trabajadores de estas empresas alertan sobre los peligros de la tecnología. Y dicen que el objetivo es **monetizar nuestra atención** y que debemos girar este objetivo hacia un bien común.

James Steyer (director y fundador de Common Sense Media) afirmó que hay que regular la industria tecnológica. Esta misma, fue comparada con la del Alcohol y la del Tabaco.

El 27% de los adultos se considera adicto y el 45% se ve en la necesidad de contestar a sus mensajes inmediatamente. Estas dos cifras se incrementan entre los adolescentes hasta un 50% y un 72%.

Muchas madres y padre discuten con sus hijos o hijas frecuentemente por el prolongado uso del teléfono móvil, ordenador o tablet.

Harris defiende que vivimos en un mundo condicionado por Samsung y Apple y que **el uso excesivo de las tecnologías implica una pérdida gradual de habilidades** como la planificación, organización y la toma de decisiones. También aumenta la impulsividad y el nerviosismo. Harris explicó que la faceta de Youtube que encadena videos, y la de Instagram y su sistema de “likes”, sirven para captar al consumidor y hacer que pase más tiempo en sus habitaciones y así poder monetizarlo y obtener mayores ganancias.

Como conclusión: podemos usar las tecnologías pero siempre sin usarlas de modo abusivo.

Investigador: David Villar Dopazo. 4º ESO. 2018-2019